

Reflexión personal – Jesús histórico y comunidad alternativa

Pregunta 1:

Describe las cinco dimensiones del Jesús histórico que más te conmueven, convocan y provocan.

1. Jesús cercano a los pobres y excluidos:

Lo que más me conmueve de Jesús es su cercanía real con los pobres, los enfermos y los marginados. No se mantiene distante ni indiferente, sino que se acerca, escucha y dignifica. Esta dimensión me interpela personalmente, porque me invita a revisar cómo me acerco yo a quienes sufren exclusión en mi realidad cotidiana.

2. Jesús anunciador del Reino de Dios:

Me convoca profundamente su anuncio del Reino de Dios como un proyecto de vida basado en la justicia, la fraternidad y la misericordia. Jesús no propone solo ideas, sino un modo nuevo de vivir y relacionarnos. Esta dimensión me provoca a comprometerme activamente en la transformación de la sociedad.

3. Jesús sanador y liberador:

Jesús sana cuerpos y corazones, y libera de todo aquello que oprime a las personas. Esto me conmueve porque muestra un amor integral, que no se conforma con aliviar el dolor, sino que busca devolver dignidad y esperanza.

4. Jesús servidor y fraterno:

Su forma de servir, sin buscar poder ni prestigio, me interpela profundamente. Jesús propone una lógica distinta: la del servicio y la entrega. Esta dimensión me provoca a vivir mis responsabilidades desde la humildad y la fraternidad.

5. Jesús fiel hasta la cruz:

La coherencia de Jesús entre su mensaje y su vida, incluso hasta la cruz, es una de las dimensiones que más me desafían. Su fidelidad al proyecto del Reino me convoca a vivir una fe comprometida, aun cuando implica sacrificios.

Pregunta 2:

¿Cómo se relaciona el proyecto del Reino de Jesús con la conformación y realización de una comunidad alternativa?

Desde mi mirada, el proyecto del Reino de Dios anunciado por Jesús se hace visible y concreto en la conformación de comunidades alternativas. Estas comunidades viven valores distintos a los del sistema dominante, poniendo en el centro a la persona y, especialmente, a

los más vulnerables.

La comunidad alternativa se convierte en signo del Reino cuando promueve la solidaridad, la participación, la justicia y el compromiso con la transformación social. Así como Jesús reunió discípulos y discípulas para vivir un estilo de vida nuevo, las comunidades actuales están llamadas a ser espacios de fraternidad, corresponsabilidad y esperanza.

De esta manera, la comunidad no solo anuncia el Reino con palabras, sino que lo testimonia con gestos concretos y prácticas cotidianas que reflejan el proyecto de Jesús en la historia.